

# DON PEDRO PABLO FIGUEROA

MEDARDO CANO GODOY.

Un historiador hijo de nuestra ciudad, cuya obra, hoy, es buscada con tesón por los actuales estudiosos fue don Pedro Pablo Figueroa quien nacido el 25 de diciembre de 1857, en el hogar formado por la dama serenense doña Rafaela Luna y don Pedro Figueroa Bustos.

Habiendo quedado huérfano a los doce años de edad, debió iniciar la dura lucha por su formación educacional y la ganancia del pan, comenzando, patrocinado por don Román Fritis, ensaya su pluma en las páginas del "Constituyente" de esta ciudad y cuando el 20 de agosto de 1876 se inaugura el monumento a don Bernardo O'Higgins que hoy luce en nuestra Alameda, Pedro Pablo de 18 años, pronuncia un inspirado discurso que denuncia en él la innegable virtud del improvisador.

Siendo su dilección literaria el género histórico, fue su principal preocupación la inmortalización de héroes y personajes de destacada actuación nacional. En 1878 funda el periódico "La Voz del Estudiante", pero los azares de la guerra del 79 le traslada al Perú, país donde se establece en Lima como empleado de la "Mina Santa Rosa", desde allí amplía su radio de literato, publicando su primer libro titulado "El Periodista Mártir" basado en la tragedia de Manuel Castro Ramos.

Ya cimentada su valía periodística en la capital del Perú, comienza a colaborar con diarios de Nueva York, sintiendo el llamado de su patria regresa a Valparaíso, luego se traslada a Talca, regresa a Santiago de donde, periódicamente regresa a Copiapó, su cuna, para recoger datos biográficos de sus más destacados coterráneos.

Por fin, en 1887 da término a su obra más grandiosa y genial titulada

"Diccionario Bigráfico de Chile", cuyo contenido, retenido en los tres tomos de que consta, contiene la vida de miles de ciudadanos que por diferentes circunstancias fueron luz y conciencia en los andamios que reforzaron la conformación de este edificio sólido indestructible que se llama Chile, de cuyos ejemplos ha fructificado generosa semilla.

Pero antes que ésta, ya otras obras había lanzado su fructifera pluma, sobresaliendo "Don Benjamín Vicuña Mackenna" (1884) "Tradiciones y Leyendas" (1885)-"Apuntes Históricos" (1886)-"Galería de Escritores Chilenos" (1886)- "La Sombra del Genio" (1886)- "Estudios Históricos Sud Americanos" (1887)- "Literatura Chilena" (1891)- "Historia de la Revolución Constituyente" (1891)- "Prosistas y Poetas de América Moderna" (1891)-"Las Campanas" (1891)- "En el Altar de la Patria" (1891), y varios otros títulos, de los cuales fueron premiados "Historia del Carbón de Piedra", "Biografía de don Jorge Rojas Miranda" y la "Antología Chilena" publicada en 1908, después de su muerte.

Para la revolución de 1891 plegóse a las falanges de Balmaceda, y estas al ser derrotadas en Placilla, los revolucionarios incendiaron su casa, luego de haberla sometido a un desastroso saqueo, en esta ciudad. Luego de pasada la vorágine, "El Progreso" de Talca, "La Actualidad" de Valparaíso y "La República" de Santiago, ofrecieron cordial albergue a su espíritu inquieto y estudioso, mientras que la República de "El Salvador" le confía su representación consular en Chile.

Fallece este insigne copiapino en el año 1909 en Santiago.

Ostacoma, Copiapó, 23-XI-1987 p. 2.